

EN LOS 35 AÑOS que vivió en Rancagua, Antonio Cárdenas Tabies nunca se despegó completamente de sus islas chilotas. Y, no obstante lo anterior, recorrió cada punto de este pedazo del Valle Central, reflejando con su pluma la vida y las leyendas de la Sexta Región.

Su vida se constituyó en un incesante testimonio de lo que significa ser un comunicador social y cultural. Poseedor de una vital versatilidad — que le permitió cumplir con distintas labores — Cárdenas, quien nació en las australes tierras de Chiloé en 1929, fue escritor y ejerció el periodismo, actividades que además complementó con su labor de profesor desarrollada en distintos establecimientos del sur de Chile.

DE CHILHUÉ A CAMARICO

Su denodada afición a la lectura desemboca posteriormente en la creación literaria. Una muestra de esto queda registrada en publicaciones como *Chilhué, tierra de gavistas*, *Tierra de Alcores*, *Abordaje al Caleuche* y *Leyendas mapuches*, entre otras. Estos textos, basados fundamentalmente sobre relatos recopilados por el autor, aparecen principalmente personajes y costumbres de su tierra natal, Chiloé.

ANTONIO CÁRDENAS

El legado de un cronista popular

Los afanes de búsqueda y rescate de las tradiciones populares le hacen luego extenderse hacia otros micromundos culturales subsistentes en nuestra patria como son los mapuches y los habitantes de las Islas Guaitecas y de la Isla de Pascua. Su estadía en Rancagua le sirve para recopilar relatos basados sobre todo en personajes perennes de la memoria popular, como el Diablo (*Camurico, morada del diablo*), con un contexto siempre presente: el macizo condillero y mineral, elemento constituyente de la conciencia de los habitantes de la región.

La lectura de los relatos de Cárdenas dejan parente el oficio y sublime compromiso con los habitantes más recónditos de nuestro país. Sus escritos le permitieron los encomios de otro grande de la cultura popular como es Oreste Plath.

ACTIVO EN LO GREMIAL

La labor de este oriundo de la *tierra de gavistas* como escritor no quedó solamente reflejada en sus obras sino que también en las responsabilidades con la organización de los escritores de la región. Al momento de fallecer desempeñaba el cargo de presidente de la Sociedad de Escritores (SECH).

A través de su vida recibió algunas distinciones como el primer premio de la Embajada de España en 1976. En 1978 obtiene el premio regional de Literatura, lo que coincide también con la obtención del primer premio en cuentos del concurso *Pedro de Oña*.

No sólo es en la actividad de escritor en donde deja lo mejor de su experiencia sino que también en su actividad de prensa, volcada en los aporicos informativos a distintos medios de comunicación como las ra-



Antonio Cárdenas.

749135
27
dioemisoras Nacional, O'Higgins y Rancagua.

Sin embargo, su aporte fundamental se cristaliza en el diario fundado por él mismo, *La crónica popular*. Es posible que éste sea el mejor nombre para caracterizar toda su labor intelectual, pues su vida estuvo abocada a la crónica.

Con el fallecimiento de Antonio Cárdenas se cierra una página del trabajo de un hombre de letras que hizo lo suyo por esta región. Pero queda abierto el testimonio y las vivencias de los más sencillos habitantes de O'Higgins, retratados en su pluma. ■

El Legado de un cronista popular [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Legado de un cronista popular [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile